



Capítulo 161 - Abandonando la primera ciudad

«¡Así que eso es lo que pasa!», exclamó Idan cuando Esma le contó sobre el lugar donde apareció el Bosque de los Doppelgängers y sobre los seres que los esperaban allí.

Arabel y los demás también fruncieron el ceño al escuchar la noticia.

«Muy bien. Ahora sabemos dónde está nuestro objetivo. Nuestra siguiente tarea es llegar al Bosque de los Doppelgängers y averiguar si ha aparecido un templo allí», dijo Idan.

«En cuanto a esos seres que probablemente se han reunido aquí por nuestra culpa, no hay por qué preocuparse. ¡No tenemos tiempo que perder hablando con ellos!».

Todos, excepto Sierra y Esma, que no mostraron ningún interés por esos seres, asintieron con la cabeza, de acuerdo con las palabras de Idan.

Comenzaron a recoger sus cosas para abandonar las habitaciones alquiladas. Sierra se acercó en silencio a Arabel y, sin decir nada, le entregó dos frascos llenos.

Arabel se sorprendió un poco, pero enseguida se dio cuenta de lo que eran. Cogió rápidamente los frascos y le dio las gracias a Sierra. Esta se limitó a hacer un gesto con la mano, dejando claro que no era nada para ella.

Estos frascos contenían la esencia de la sangre de la Valquiria de la Luz.



Ayer, tal y como había prometido, Sierra visitó a Lucinda y consiguió estos dos frascos.

Lucinda parecía un poco demacrada en el momento de la visita de Sierra. Sin decir nada, le entregó los frascos con la esencia de su sangre a Sierra y también la acompañó en silencio hasta la salida.

Después de conseguir lo que quería, Sierra no se entretuvo y se marchó rápidamente. Aunque sentía curiosidad por el estado del héroe que se había convertido en mujer, se contuvo, teniendo en cuenta el estado de Lucinda, y no hizo preguntas.

El grupo salió de la habitación, mezclándose entre la multitud bajo la protección del disfraz de Sierra para no llamar la atención.



Al igual que la última vez, Eulalia decidió aceptar una misión del Gremio para explorar la Zona Prohibida. Ya dominaba el rellenar los formularios de asignación de misiones y rápidamente completó el contenido. La misión fue aceptada con éxito por su grupo, que solo incluía a Nemo, Idan y Arabel.

Eulalia no incluyó a Sierra y Esma en el grupo a petición de esta última.

Esta vez, no solo Idan y Arabel quedaron impresionados por las magistrales habilidades de ocultación de Sierra, sino que Nemo y Eulalia también quedaron asombrados.

Ambos estaban preocupados por la presencia de muchos seres que los esperaban, y cada uno de ellos ya comenzaba a preguntarse cómo lidiar con ellos. Sin embargo, con solo Sierra y su habilidad para esconderse, salieron de la sucursal del Gremio de Aventureros sin ningún problema y rápidamente se dirigieron fuera de la ciudad.



Ambos miraron a Idan y Arabel con cierta admiración, dándose cuenta de que era gracias a ellos que Sierra les estaba ayudando. Si no hubiera sido por ellos, ambos se dieron cuenta de que habrían tenido muchos más problemas.

Al mismo tiempo, centraron su atención en otra mujer menuda, preguntándose de qué sería capaz. Al fin y al cabo, se había sentido atraída por esta pareja.

La última vez que Sierra y la pareja formada por Idan y Arabel entraron en la primera ciudad, Sierra debilitó intencionadamente su disfraz para que los demás notaran su presencia, pero no pudieran reconocerlos. Esta vez, teniendo en cuenta que necesitaban llegar al Bosque de los Doppelgangers lo antes posible sin llamar la atención de los seres que los buscaban, Sierra utilizó todos sus poderes y habilidades hasta el límite que permitía este mundo.

Esto les permitió abandonar la ciudad más grande de Limbo rápidamente y sin ser vistos.

Fuera de la ciudad, Sierra y Esma se transformaron, adoptando sus formas de valquirias.

Sierra extendió sus tres pares de enormes alas negras como la noche y, utilizando sus Fuerzas del Alma, elevó a Idan y Arabel en el aire.

Esma, al ser solo una valquiria de rango «Diamante», como Arabel, solo poseía dos pares de alas. Su color recordaba al del mar, al igual que el color de su cabello, y su envergadura era ligeramente inferior a la de las alas de Sierra.

Esma utilizó la Fuerza del Alma para levantar a Nemo y Eulalia y atraerlos hacia ella. Para entonces, el doppelgänger de Eulalia, al darse cuenta de lo que



estaba sucediendo, se convirtió en un pequeño animal y se escondió bajo la ropa de su amo.

La pequeña bestia, aferrada con fuerza al cuello de Nemo, le causaba cierta incomodidad.

Idan y Arabel habían convocado hacía tiempo a sus doppelgängers dentro de sus Estrellas, liberados de su exceso de carga.

Bajo el liderazgo de las dos valquirias, el grupo abandonó la primera ciudad, dejándola muy atrás, y se dirigió hacia la segunda ciudad de Limbo.

En ese momento, Milica estaba sentada a una mesa en el espacioso salón del Gremio de Aventureros de la tercera ciudad de Usuria. Frente a ella se sentaban dos hombres, Alois y su discípulo Liam, que habían llegado sanos y salvos a la ciudad el día anterior.

Cuando llegaron a la ciudad, no se pusieron inmediatamente a buscar al maestro de los chicos del grupo. En lugar de eso, se apresuraron a acudir al Gremio de Aventureros para informar sobre la tarea completada y toda la información que habían recibido en los últimos días, desde el momento en que llegaron al Bosque de los Doppelgangers.

Alois no veía ninguna razón para ocultar los detalles, sobre todo porque nadie del grupo le había pedido que ocultara nada. Solo después de presentar un informe detallado y recibir las notificaciones sobre la finalización de la tarea y la recompensa, el maestro y el alumno fueron en busca de Milica.

El maestro y el discípulo encontraron a Milica en su mansión.



Y así, por segunda vez ese día, pero verbalmente, tuvieron que hablar de lo que les había sucedido durante una excursión por el Bosque de los Doppelgangers. Milica escuchó atentamente la historia del maestro y el discípulo, evaluando sus palabras y tratando de averiguar si decían la verdad.

Su experiencia y observaciones no encontraron ninguna mentira en sus palabras y, al final, les creyó.

Milica se sorprendió gratamente por lo que les había sucedido a sus discípulos en el Bosque de los Doppelgangers, especialmente por su encuentro con su Doppelganger en la capa central.

Tenía sus sospechas sobre este doppelgänger. Al igual que su discípulo Idan, llegó a la conclusión de que este doppelgänger era probablemente el guardián del templo.



Milica tenía muchas ganas de ver a sus alumnos y conocer de primera mano todo lo que les había sucedido, y no a través de personas ajenas como Alois y Liam. Sin embargo, para su gran pesar, sus discípulos no regresaron a la tercera ciudad, sino que adoptaron algún tipo de plan propio.

Ese mismo día, los tres oyeron rumores sobre los acontecimientos en el Bosque de los Doppelgangers, que conmocionaron a todos, incluida la propia Milica.

Los Doppelgangers Perfectos pudieron salir de la capa central y masacraron a un grupo de seres que emboscaron a sus discípulos. Se rumorea que estos doppelgangers fueron domesticados de alguna manera por sus dos discípulos más jóvenes, una pareja de otro mundo.

Milica no pudo evitar sonreír y reír. Creía completamente en estos rumores, porque desde su aparición, la pareja había estado ocultando muchos secretos



incluso a ella. Y el hecho de que fueran capaces de domesticar a seres tan formidables no les parecía algo increíble.

Hoy, en el día del reinicio, Milica, Alois y su discípulo acudieron a la sucursal del Gremio de Aventureros para averiguar algo nuevo sobre los chicos.

Para entonces, Milica ya sabía que sus discípulos habían estado en la sucursal del Gremio de Aventureros de la primera ciudad desde ayer, y que tan pronto como aparecieron allí, tuvieron un enfrentamiento con el Héroe del Personal.

